

EL ECO MINERO.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, MINERIA Y ANUNCIOS

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION NACIONAL DE MINERIA DE 1883 Y EN LA LITERARIO-ARTISTICA DE 1885
DIRECTOR-PROPIETARIO D. JULIAN DE MARTOS MORILLO.

Año XV Precio de suscripción: Linares, trimestre 2 pesetas.-Provincias, semestre, 5 pesetas.-Extranjero, un año 20 pesetas.-Pago anticipado. Puntos de suscripción: Linares, Espartero, 21.—Madrid, Hortaleza, 76, N.º 1040
—Barcelona, Montañans, 12, 1.º—Paris, Mr. A. Lorell.

Linares de 28 Julio de 1890.

Peral en Linares.

El 23 de Julio será un día de gloria que no se borrará jamás de la imaginación de los hombres de todas las clases y condiciones que forman la sociedad actual. D. Isaac Peral ha cumplido la palabra que dió de visitarnos, pasando un día á nuestro lado entre la concurrencia mayor que se ha visto en esta ciudad, que victoreándolo desde su llegada á la Estación de Vadollano, hasta su despedida el día 24, ha invadido calles, plazas y paseos, haciéndose casi imposible el tránsito, particularmente en el trayecto que tuvo que recorrer desde la Estación de Linares hasta el Palacio Municipal, en donde ha sido hospedado con todo el aparato y decoro que merece el insigne inventor del Submarino, el sabio y valiente soldado, el aplicado estudiante que á los 44 años de su edad, cuando solo se piensa en los juegos infantiles, él se dedicaba á resolver una intrincada ecuación, ó dar solución á algún complicado problema.

A este hombre, hoy la primera figura, no solo de España sino de Europa, del mundo entero. Este valiente hijo é descendiente de aquella famosa Cartago, que tanto dió que hacer á Roma, este es el que hemos tenido el placer de saludar y abrazar en Linares el día 23 de Julio de 1890; día memorable para los hijos de esta rica y populosa ciudad, y multitud de individuos hijos del trabajo de la vecina ciudad de la Carolina y pueblos comarcanos, que sabedores de la llegada á Linares del ilustre marino, sin temer á la lluvia torrencial que arrojaba la tormenta que empezó á las doce de la noche del 22, y duró hasta las seis de la mañana del 23, no vacilaron en salir de sus casas recorriendo una distancia de 20 kilómetros, á caballo y montándose, solo por saludar al invicto, al héroe, más modesto que los hombres han podido conocer: sin duda sabe el Sr. Peral, aquello de un célebre poeta que decía: «Dios dice que vaya en pos del talento la humildad, esta es la mejor verdad de las verdades de Dios.»

Sería largo detenerse en reseñar los hechos gloriosos del Sr. Peral, en Nuevitas, (Cuba) Filipinas, donde fué nombrado individuo de la Comisión Hidrográfica del Sur de Mindanao, y allí levantó el plano del Canal de Sinsainale.

Las dimensiones de nuestro semanario no nos permiten extendernos en detalles minuciosos que son bastante conocidos de los españoles.

Pasemos á describir lo ocurrido en estos días. Apenas se supo de una manera cierta, que á la invitación de nuestro paisano D. Pedro García Zamora, cedía el inclito Jefe instructor de guardias marinas, el Sr. Alcalde dispuso, en unión de varios individuos de todas las clases de la sociedad, preparar un recibimiento digno de la persona que con tanto cariño ofreció visitarnos: y al efecto se acordó salir á recibirlo á la Estación de Vadollano, no sin preparar todo lo necesario para que la recepción fuera con todo el decoro que precisa un acto de esta índole, y más tratando de una gloria de la Nación española: se han construido arcos de triunfo, se ha improvisado un alumbrado asombroso, se han invitado á las autoridades eclesiásti-

ca, civil y militar, presidentes de los Circulos de recreo, á la prensa, el comercio y todas aquellas colectividades que existen en la ciudad, para dar todo el realce que se debe. Se han construido 500 banderas de gran magnitud con lemas que demuestran á qué gremio pertenecen cada una; y todo preparado, á las 3 y 40 de la mañana, se puso en marcha el tren que conducía mil personas á la Estación de Vadollano.

En el tren bajaban todas las autoridades y personas antes nombradas y la banda de música que dirige el Sr. Camacho.

LA LLEGADA A VADOLLANO.

A las 7 y 10 se vió asomar el tren correo que conducía al insigne hombre: como por una chispa eléctrica se movieron 150 portadores de otras tantas banderas, y la banda principió á tocar: El entusiasmo era indescriptible: todos y cada uno querían ser el primero en saludar al héroe á quien se esperaba. Llegó el tren, y el atroz ruido que producían las aclamaciones y los vivas á España, á Peral, á la Gloria de la Marina española y á la Patria, no dejaban oír nada más que aquella monotonía de vivas y felicitaciones: en medio de este entusiasmo, partió el tren dejando en brazos de las autoridades al nunca bastante aplaudido huésped.

Colocados todos en un tren extraordinario, éste se puso en marcha hacia Linares y á las 8 de la mañana llegaba á la Estación donde esperaban unos treinta ó más coches y más 40,000 personas; (el Paseo tiene de largo 500 metros y de ancho 56, este espacio estaba completamente lleno), ocupados los carruajes por los ilustres viajeros; pues acompañaban á Peral dos hermanos suyos y sus secretarios, partió la Comisión seguida de el pueblo, que ostentaba un sin número de banderas, por las calles Corredera, Moredillas, Plaza de San Francisco, Chimeas, Pontón, Plaza de Bermejil á la de Linares, donde está el Palacio municipal. La aglomeración de jente que iba á pie y se veía en los balcones, ventanas y azoteas, era tal, que no se veían más que montones de carne humana. Llegados al Palacio, subió el Sr. Peral al balcón del centro y dió las gracias al pueblo que tanto lo victoreaba.

Allí vimos llegar con sus correspondientes banderas, á las representaciones de todos los gremios; los mineros con su traje del trabajo y los sombreros que usan en el fondo de la mina, los entevadores, maderistas, maquinistas, fundidores, herreros, carpinteros, albañiles, impresores y encuadernadores, y representantes de todos los gremios, comercio, industria, ciencias y colectividades, cada una representada por su comisión correspondiente.

Los vecinos de la Carolina, que en número de 500 habían llegado con más de 30 banderas, algunas de inmenso valor, pidieron permiso al Sr. Alcalde para exhibirse, permiso que les fué concedido, y salieron precedidos de una banda de música recorriendo las principales calles de la ciudad, siendo aplaudidos estrepitosamente. Una hora después de la llegada, el Sr. Alcalde acompañó al Sr. Peral á la habitación que se le tenía preparada para descansar, hasta la hora del almuerzo, que serían las once media, para después tener lugar la recepción en el mismo Palacio, de las personas y comisiones, que le esperaban para felicitarle cual correspondía á una persona de la categoría y cualidades del esclarecido huésped, á quien todos admiraban con

efusión y victoreaban con frenético entusiasmo.

EL ALMUERZO.

A las 14 y 40, se colocaban en sus puestos en la gran mesa preparada por el fondista D. Ismael Savoini 64 comensales, estando en la cabecera el Sr. Peral (D. Isaac) el señor Alcalde Niño, el Sr. Cura párroco, el señor D. Mariano de la Paz Gómez, y en el extremo opuesto el Sr. Peral (D. Pedro), el Teniente coronel de la zona D. Emilio Amador, y D. Gil Rey, los demás indistintamente: la comida fué servida con gusto y puntualidad, y al terminar, el Sr. Niño pronunció un elocuente discurso celebrando la trascendencia que puede traer para el porvenir de España y su marina tan maravilloso invento. Seguidamente el Sr. Gómez Caulonga, hizo uno de esos discursos brillantes que él hace, siendo aplaudido calorosamente; no lo fué menos D. Gil Rey en el suyo, pues los aplausos intercumplen á cada momento su peroración, tanto el Sr. Gómez como el Sr. Rey, estuvieron á una altura incommensurable.

El Sr. Peral, se levantó para dar las gracias al pueblo que tanto lo aplaudía y victoreaba, pero con esa escasa modestia que le caracteriza.

Concluido el almuerzo, los comensales se fueron retirando cada uno á su lado para dar lugar á la recepción de las comisiones y particulares, hasta llegar la hora de la entrada á la corrida de toros que se improvisó en 24 horas, y que resultó después ser buena.

EN LOS TOROS.

Con un acompañamiento inmenso y en medio de las más entusiastas aclamaciones, se trasladó el inclito marino á la Plaza de Toros.

A la hora marcada entramos al circo y se dió principio á la fiesta.

En un palco, decorado convenientemente, tomaron asiento las primeras autoridades, colocando en el centro al sabio marino que fué objeto de una ovación al presentarse: el público reclamó en aquel sitio á D. Pedro García Zamora, y éste desde el palco inmediato, dió las gracias y vivas al preclaro inventor del Submarino, al pueblo y á España. La presidencia ocupó su palco y las cuadrillas hicieron el paseo, saludando en primer lugar á las personas que acompañaban á el Sr. Peral.

De la corrida no podemos ocuparnos detenidamente por faltarnos espacio. Los tres toros que le fueron brindados á D. Isaac Peral por los diestros «El Gallo» «Arana» y «Silveto» llevaron buena muerte, y los espadas recibieron valiosos regalos del inventor del Submarino, quien después de saludar y recibir entusiasta despedida, abandonó la plaza, dirigiéndose al paseo, llegando según se nos dijo, hasta la hermita de la Virgen; regresando después á Linares: con el tiempo escaso para asistir á la hora convenida al banquete que en su honor le tenía dispuesto el Circulo Mercantil é Industrial.

EL BANQUETE.

El Circulo Mercantil é Industrial, deseoso de dar al ilustre marino una prueba de adhesión, dispuso un banquete en su honor; y al efecto, invitó á los representantes de la Carolina, Guarromán y Carboneros, á las autoridades Eclesiástica, Civil y Militar, al decano de la prensa periódica de esta localidad y á varios individuos de la población. El señor

D. Pedro Garrido Gómiea, Presidente de este Circulo, ha demostrado su amor á la patria, al famoso inventor de la navegación submarina y al pueblo en que vive, que tiene corazón y patriotismo bastante para colocarse y colocar á los individuos que forman esta sociedad, á la altura que corresponde.

A la siete y media de la tarde, hora fijada para dar principio á la comida, se llenaba el salón del edificio que ocupa el Circulo, con más de sesenta concurrentes, al rededor de la magnífica mesa preparada de anta mano. En el extremo del salón se veían dos grandes banderas cruzadas con los lemas de «Viva España» «Viva Peral!» En el centro de las banderas se colocó el retrato del insigne patriota D. Isaac Peral. Sentados en el centro el ilustre invitado á su derecha el señor Alcalde Niño, el Sr. López cura párroco y á la izquierda, el Presidente del Circulo Sr. Garrido Gómiea, y el Teniente coronel de la zona militar. El Sr. Presidente exclamó: señores, desde este momento se declara D. Isaac Peral socio de este Circulo y presidente honorario del mismo: una salva de nutridos aplausos contestó al Sr. Garrido aprobando tan gran pensamiento. Acto seguido ordenó á los camareros sirvieran la comida, lo que ejecutaron con suma precisión.

Durante esta, conversando nuestro amigo D. Leopoldo Garrido de la Carolina, con el Sr. Peral, y habiéndole invitado que tendrá sumo placer en verlo en la vecina ciudad de la Carolina, á quien ligan vínculos de amistad con Linares, y que el deseo de todos sus paisanos sería verlo y abrazarlo; el Sr. Peral ofreció solemnemente venir á la Carolina y complacer á sus admiradores: el Sr. Garrido, (D. Leopoldo) propuso que harían una montería en la Sierra morena, al que esperaba que lo acompañara el Sr. Peral y los amigos que el quisiera: igualmente cedió á esta petición. Terminada la comida, llegó la hora de los brindis, y tomando la palabra nuestro amigo D. Guillermo Englehs, pronunció un elocuente discurso, que el público que lo oía, interrumpiéndole á cada frase con estrepitosos aplausos no permitía con su entusiasmo, el que se entendiera como pudo hacerse, si hubiera tenido más paciencia; es verdad que el lenguaje del señor Englehs y su entonación fascina y enloquece al que lo oye, cuando habla de ciencias y de los adelantos de la civilización.

Después del Sr. Englehs, hizo uso de la palabra el Sr. Peral para dar las gracias á todos por tanta benevolencia como para él demostraban; varios señores brindaron con una emoción marcadísima.

El Sr. Peral continuó.

Señores: estoy contento entre ustedes; por que más que banquetes oficiales aquí están representadas las clases todas de la sociedad de este hermoso pueblo; yo recibo con gusto vuestros aplausos por mi inmerecidos (voces, merecidísimos); pues yo solo soy un español amante de la patria, en cuyas aras pongo desde los esfuerzos de mi entendimiento hasta la vida de mis hijos. (Aclamaciones).

Yo agradezco profundamente las manifestaciones de este Circulo, tan elocuentemente expresadas por el Sr. Englehs, cuyo nombre llevaré en mi memoria con gratitud.

Brindo por España, brindo por Linares.

El Sr. Amador brindó con tal entusiasmo, que todos los comensales se levantaron de sus asientos emocionados por las briosas y elocuentísimas palabras del digno militar, quien hizo un elogio brillantísimo del ilustre inven-

tor, afirmando que ya que no puede imitarle en las obras de su inmortal ingenio, procurara seguirle como buen español en aquellas empresas en que la patria necesite el sacrificio de su vida; «que la vida, al fin y al cabo se ha de acabar y solo debe el hombre aprovechar la ocasión de perderla con gloria.»

Una ruidosa aclamación al Ejército y á la Armada española, siguió al brindis del señor Amador.

Un señor, D. Francisco Guicia, de Bieza, leyó un artículo muy bien escrito elogiando al inventor y á la ciudad que tenía el honor de recibir á hombre tan eminente.

El Sr. Cura párroco brindó por la religión y porque Dios conceda largos años de vida al eminente, el egregio y sublime inventor del submarino, gloria de España y admiración del mundo, terminando con un abrazo al Sr. Peral.

El Sr. García Requena, de Jaén, pronunció un sentido discurso, concluyendo con un viva Peral, viva Linares.

EN EL TEATRO.

Si grandes fueron las ovaciones recibidas en las estaciones del ferrocarril y á la llegada al Palacio municipal, no lo fué menos la que se observó á la entrada del Teatro, donde mil personas esperaban al carruaje que conducía al Sr. Peral, y á duras penas pudo llegar á la puerta. Ya dentro del local, un aplauso unánime se dejó oír, prolongándose hasta que colocado en el palco que al efecto se le tenía preparado, llegó la hora de empezar la función, que era la revista nacional *Cádiz*; en las varias coplas que el público hacía repetir á los artistas, éstos improvisaron frases alusivas al Sr. Peral, que fueron estrepitosamente aplaudidas.

Todas las localidades estaban llenas de un público ilustrado y admirador de los estensísimos conocimientos que posee el eminente oficial de marina, no por ver la función que se representaba, sino por verlo á él y contemplar aquella figura que hoy está grabada en todos los corazones de los buenos españoles. Terminada la primera función, se ejecutó la bonita zarzuela *Mam'zelle Niveche*, en la que todos y cada uno de los artistas trabajaron con concurrencia, distinguiéndose la Sra. Doña Concha Cobos, primera tiple, en su papel de Donisía la colegiala y el corno de los reservistas.

A las una y media terminó la fiesta y cada uno se retiró á su domicilio á descansar para el día siguiente emprender la marcha. Los señores de la Carolina, Guarnido y Carboneros se fueron á la hora de salir del Teatro, y las Autoridades, con el invitado Peral, le acompañaron al Palacio municipal, despidiéndose hasta la mañana siguiente, á la hora de salir el tren que había de conducir al hombre que hoy figura en primera línea á la cabeza de España, por sus profundos conocimientos en Astronomía, Física Química y demás ciencias naturales.

¡Llor eterno á tan grande hombre, honra de la patria que lo vio nacer, y gloria á tan insigne genio!

DESPEDIDA.

A las cinco de la mañana del día 24, llegaba al Palacio municipal el Sr. Cura párroco, el Sr. Alcalde, el Teniente coronel, el Capitán de la Guardia Civil, y después de tomar el chocolate subieron á pie dirigiéndose á la Estación. Como era tan temprano y se había cundido la voz que el Sr. Peral no se iba, el pueblo se despidió un poco; sin embargo, con la celeridad del rayo corrió la noticia, y salió el Sr. Bejar con su coche á recibirlo y conducirlo desde el punto que lo encontró hasta la Estación. Apesar del silencio y el incógnito, hubo tiempo para que salieran batientes obreros con sus banderas á despedirlo y acompañarlo hasta la Estación de Valladolid.

El Sr. Peral, según ha dicho, lleva recuerdos gratis mos de Linares, que nunca olvidará.

J. DE M.

Inauguración de las obras

DEL

FERROCARRIL DE LINARES A ALMERÍA.

IMPRESIONES DE VIAJE.

Invitados cortesmente por la empresa concesionaria y organizado el viaje por su representante en esta localidad don Faustino Caro Piñar, tomamos el tren en la noche del Domingo 13 los invitados de Linares, que eran: D. Jesús María Niño, D. Ambrosio Rodríguez, D. Enrique Baulista, D. Carlos Baulista y D. Francisco Quebrajado en representación del Ayuntamiento, y por la prensa D. Juan Lozano, de *El Linares*, D. Eleuterio Lomba de *El Faro de Salud*, D. Rufino de Gamez de *El Clamor del Pueblo*, D. Maximiliano Arroyo de *La Independencia* y D. Antonio de Martos de *El Eco MIERO*.

Alegremente íbamos conversando cuando el tren hizo alto en la estación Baeza y allí se agregó á nosotros la comisión de aquella localidad, que la formaban don Francisco Martínez Grande, Vice-presidente de la Diputación provincial, D. Ildefonso Méndez Alcalde, D. Pedro Segura y el banquero D. Enrique Moreno; haciéndolo algunas horas después en la estación de Espeluy, el joven y reputado periodista B. Alfredo Cazaban, que llevaba la representación del periódico *El Industrial*, de Jaén.

Deslizóse con vertiginosa rapidez la locomotora por esa línea de plata que conduce á la histórica ciudad de Córdoba; en la estación reparamos los expedicionarios nuestras fuerzas, y apesar de lo inoportuno de la hora (una de la noche) nos subimos á la Ciudad, en cuyo hermoso paseo del Gran Capitan, aun se notaba animación; el Café del mismo nombre nos sirvió de albergue hasta la venida del nuevo día, que nuevamente nos bajamos á la estación, donde ya estaba formado el convoy que había de conducirnos á Málaga, á esa hermosa capital del Mediterráneo, llena de vida por su puerto sin rival en movimiento, por su deliciosa caleta, en donde se pasan las horas alegremente saboreando ricos pescados y olorosos vinos y en donde no es difícil encontrar á cada paso mujeres encantadoras.

Fué llegado el momento; cada uno se instaló debidamente y los más fatigosos nos dormimos hasta llegar á la estación de Bobadilla, empalme de la línea de Granada; allí estaban ya los ilustres viajeros que habían de compartir con los de Linares, Baeza y Jaén las gratas emociones de este viaje.

La Ciudad de los Cármes y las flores, la tan admirablemente cantada por Zorrilla, mandaba á Almería una digna representación: el Excmo. Sr. Capitán General, D. Enrique Barges; D. Cristóbal Esteban Merino, canónigo, representando al Excelentísimo Sr. Arzobispo; D. Francisco José Gosalvez, Diputado á Cortes; D. Pablo Peña y D. Manuel López, Concejales de aquel Ayuntamiento; los Ayudantes del Capitán General Sres. Cortés y Lamas y por último el famoso médico D. Enrique Pérez Andrés.

La prensa granadina iba representada por D. Francisco Cobos, de *El Popular* y D. Luis Seco de Lucena, director de *El Defensor de Granada*, publicación importante de que todos conservamos vivos recuerdos por su brillante campaña en la triste fecha de los terremotos, en donde el señor Seco de Lucena acreditó ser uno de los periodistas más incansables de España.

A todos estrechamos afectuosamente la mano, pasando al restaurant de la estación, en donde tomamos el desayuno que se nos tenía preparado.

Emprendimos nuevamente la marcha y marché á una mañana fresca y agradable, íbamos grandes distancias á las ventanillas del carruaje, contemplando la exuberante vegetación de aquellos campos; al llegar á Puentegeil sentimos grata emoción; estábamos en la cabeza de esa otra línea, que en plazo no lejano hemos de ver su otro límite en Linares. Los grandes acopios de material y las numerosas brigadas que se emplean, nos hacen creerlo así.

El tren siguió corriendo, y el incesante pitido de la máquina nos dió á entender

que habíamos llegado al punto más peligroso de nuestro camino, el recorrido entre las estaciones de Gobantes y Alora, baste decir, que contamos dieciséis túneles y seis puentes, el más corto de aquellos, mayor que el más largo de despeñaderos.

Por fin ganamos aquellas imponentes zonas y á la una de la tarde hizo parada el tren en la estación de Málaga, desde donde nos trasladamos en los carruajes dispuestos al Hotel de Roma.

Después de quitarnos el polvo del camino, pasamos al comedor del Hotel y allí vimos á los demás señores que formaban la expedición: D. Ivo Bosch, presidente del Consejo de Administración de la Compañía; su señor hermano D. Pablo, administrador del Banco General de Madrid; D. Agustín Santamaría, Tesorero del mismo; el Diputado por Linares don José Sagasta; D. Francisco Villanueva, abogado de la Compañía en Linares; el Diputado por Jaén Sr. La Guardia; el jefe del partido conservador de Linares señor Yanguas; el Sr. Rosell y los coroneles de Ingenieros Sres. Hervella y Díaz.

De la prensa de Madrid, estaban: el Barón Weid, corresponsal de *La Gaceta de Frankfurt*; Federico Urrecha, de *El Imparcial*; Rafael López Oyarzabal, de *El Demócrata*; Luis García Albaso, de *El Correo*; Cayetano Meca, de *La Justicia*; Justo M. Zamora, de *El Resumen*; Ramiro Mestre, de *La Correspondencia*; Eduardo Alvarez de Toledo, de *La Libertad*; Francisco Seco, de *La Epica*, agregándose en Málaga el Coronel de Cazadores de Cuba Sr. Alvarez; Frank, corresponsal de *La Unión Mercantil* y Verdugo, de *Las Noticias*.

Hasta aquí los nombres; de los expedicionarios y la representación que cada uno de ellos llevaba al acto solemne de inauguración de las obras del ferrocarril de Linares á Almería.

POR EL MAR

Tenía dispuesto la Empresa para hacer la travesía de Málaga á Almería, un vapor de unas 250 toneladas, perteneciente á la compañía de Mazarrón; no faltó en Málaga quien digiera que el *Carolina* carecía de comodidades y así resultó efectivamente, cuando á las nueve de la noche nos vimos sobre cubierta. Algunos de los invitados tuvieron el buen acuerdo de tomar otro vapor de la Compañía Ibarra de Sevilla, el *Cabo de Palos*, que salió del puerto con rumbo á Almería algunas horas antes.

Los que tomamos el *Carolina*, nos acomodamos lo mejor que se pudo, en unos colchones que se tendieron bajo la toldilla; hecho el recuento, la máquina de el *Carolina* hizo sonar su estridente silbido y pocos momentos después levaba anclas y se hacía á la mar; quien más, quien menos, abrigaba temores de hacer mal viaje; mas afortunadamente la noche pasó sin novedad, nos formaban partida de tresillo, otros dormitaban en bancos y sillones y los menos hicimos feiz nente el camino, por que conseguimos dormir sobre aquellos colchones preparados sobre cubierta.

La mar estaba tranquila; al crepúsculo nos despertamos y tuvimos el placer de contemplar el hermoso panorama que á nuestra vista se ofrecía; Adry y Roquetas parecían estar bañando sus pies en las claras aguas del hermoso Mediterráneo.

En el primero de estos puntos estaba el vapor *Cabo de Palos*, que en aquellos momentos se hacía nuevamente á la mar, viniendo desde entonces con él una milla del *Carolina*, al dar vista á Almería uno y otro vapor empavesaron sus jarcias y con viento fresco y buen andar, entraban unidos en el puerto de Almería.

Describir fielmente el aspecto que presentaba el puerto es imposible; millares de cohetes surcaban el espacio; las campanas ensordecían la población y millares de personas daban vivas y agitaban sus pañuelos, saludando así á los expedicionarios; multitud de lanchas condujeron á uno y otro vapor infinidad de almerienses que se adelantaban á nosotros, estrechando sus manos con las nuestras y dándonos la bienvenida; allí tuvimos el gusto de conocer al Sr. Ramos Oller, director del periódico *El Ferro Carril*, esforzando paladin de la obra regeneradora para Almería, que íbamos á inaugurar; al Sr. Rueda, decano de la prensa almeriense, director de *La Crónica Meridional*; á

D. Alberto Alvarez, valiente periodista propietario de *Almería Bufo*; á D. Alberto Calderín, á su primo D. Ricardo Rull y á nuestro querido paisano, el notable médico D. Antonio Fernandez Palacios.

Los periodistas de Linares fuimos invitados á ocupar el precioso bote propiedad de la Sociedad de Regatas, de que es presidente el bravo marino Sr. Recaño; en breve nos dejó en tierra y un apretón de manos fué el pago que dimos á los intrépidos tripulantes de la pequeña embarcación que tan generosamente se nos ofrecía.

Una hora duraría el desembarque; el entusiasmo se iba trocando en delirio; una fila de coches nos esperaban y á todo correr nos condujeron al hotel Tortosa, residencia dispuesta por la Compañía á los expedicionarios.

LA PRIMERA PIEDRA

Todo estaba dispuesto de antemano para que el día 16 á las 8 de la mañana tuviera lugar la colocación de la primera piedra de la obra tan justamente deseada por almería.

No es posible demostrar el júbilo que en aquel día embargaba á los almerienses; el pueblo en masa y con el todos los habitantes de los pueblecitos comarcanos estaban desde las primeras horas de la mañana en el llamado Ingenio de Monseñor, á unos dos kilómetros de la población por su parte Norte.

Un espacioso kiosko prestaba sombra á las comisiones oficiales é invitados; en uno de sus extremos se había levantado un altar; á los lados se habían colocado varias mesas con pliegos en blanco que encabezaban el acta, cuyo documento fué firmado por la mayor parte de los invitados, encerrándose después en una caja en la que se colocaron varias monedas de la época y números de los periódicos *El Ferro-Carril* y *La Crónica Meridional*.

Desde el lugar que ocupábamos no nos era posible ver la ceremonia, de ahí que nos permitiera el estimado compañero *El Ferro-Carril* transcribarnos algunas líneas que detallan el acto:

«El Ilmo. Sr. Obispo se revistió con los ornamentos pontificiales, y seguido de la comisión del Cabildo, Catedral, compuesta de los Sres. Dean, Arcipreste, Lectoral y canónigo Sr. Nieto y de gran número de convidados, bajó la escalinata para bendecir la primera piedra.

Llegados al kiosko donde se hallaba suspendida la primera piedra, el Obispo la bendijo, recitando las preces del ritual, mientras D. Wenceslao Martínez depositaba en un tubo de cristal el acta, un número de *La Crónica* y otro de *El Ferro Carril*, y unas monedas del año corriente, cuyo tubo encerrado en otro de zinc fué depositado en el hueco que había de cubrir la primera piedra.

El Prelado echó la primera pella de mortero con la paleta que le había entregado D. Ivo Bosch; el señor Martínez entonces dió orden al representante de la empresa constructora de continuar los trabajos hasta su terminación, y dando vueltas al torno á que estaba arrollada la cuerda, que pasando por una polea sujetaba la primera piedra, ésta comenzó á descender.

Un viva Almería! pronunciado por don Ivo Bosch, que agitaba en el aire su sombrero, revelando en su rostro la emoción, fué como la señal para que el entusiasmo se desbordara rayando en el delirio, en verdadero frenesí. Los hurras y los vítores se sucedían sin interrupción, y entonces el pueblo, rompiendo la pequeña valla que le contenía, se confundió con los invitados».

Terminada que fué la ceremonia, las comisiones, invitados y pueblo, pasaron al local en que la empresa tenía dispuestos un *tunch*; mucho desorden hubo en estos momentos, pero se justifica: el pueblo quería gozar y estar presente en todos aquellos lugares en que de distinta forma se celebrara el acontecimiento del día: á las 10 de la mañana había terminado la ceremonia.

El entusiasmo de Almería en el día 16 era indescriptible; baste decir, que ni los carteros repartieron la correspondencia; sin que por eso recibieran la menor agobio.

Los dependientes del comercio repartieron unas quinientas pesetas en limosnas á pobres vergonzantes; el Ayuntamiento distribuyó un sinnúmero de raciones de pan y carne á los pobres; las personas acomodadas hicieron asimismo cuantiosas limosnas.

EL PABELLON DE LOS OBREROS

Las sociedades de obreros de Almería, tomando parte muy activa en el regocijo público, habían levantado á espaldas del edificio en que la empresa ofreció el lunch á los invitados, un modesto pabellón, donde los honrados hijos del trabajo se reunieron aquel memorable día para todos juntos conmemorar aquella fecha en un fraternal banquete.

Una comisión de los gremios pasó á invitarnos y antes de abandonar al Ingenio tuvimos el gusto de estrechar la mano de aquellos honrados ciudadanos, que sin aparatos, con la sencillez del alma noble, nos ofrecieron una copa de cognac y un dulce.

A las 11 de la mañana entramos de regreso en Almería entre millares de banderas y gallardetes atronados los oídos por los ruidos vivas al Ferrocarril, á D. Ivo Bosh, á Linares, á la compañía constructora y á Almería.

COMIDA DEL AYUNTAMIENTO

El municipio de Almería que ha venido trabajando constantemente por el logro de las aspiraciones del pueblo que administra, cifradas en el anhelado camino de hierro que les pueda colocar al nivel de las demás capitales de provincias, tomaba en estos días de general regocijo una parte muy activa, y una de sus manifestaciones fué el dar una comida á los representantes de la Compañía concesionaria y constructora al par que á los invitados por aquella con motivo á la inauguración de los trabajos.

En el espacioso salón del Café Universal, se colocó una mesa en forma de doble T: la comida fué servida con esquisito acierto por el Sr. Tortosa, siendo el menú excelente.

La presidencia estaba ocupada, de un lado el Ilmo. Sr. Obispo, D. Ivo Bosh y el Sr. Gobernador militar y de otro el Sr. Capitán General, D. José Sagasta y D. José María Acosta.

Al destapar el champagné, se iniciaron los brindis por el Sr. Capitán General, usando después de la palabra los señores Acosta, Bosh, Sagasta, Marqués de Valdecana, Gosalvez, Perez Ibañez, Niño, Yangüas, Lopez Oyarzabal, Mestras y por último el Sr. Ramos Oller.

Todos brindaron por el Ferrocarril, todos por Almería, todos porque la obra que en aquella mañana se había inaugurado avanzara rápidamente hasta que el ferrocarril de Linares á Almería fuera un hecho.

A LOS TOROS

Muy pocas horas bastaron para que se organizara una corrida, que había de tener lugar la tarde del 17, sin más objeto que el poder ofrecer á los forasteros una distracción más de las muchas que figuraban en el programa dispuesto por Almería para obsequiar á sus huéspedes en fecha para todos tan memorable.

La corrida resultó mediana y la tarde se pasó agradablemente.

BANQUETE DE LOS CONSERVADORES

Suntuoso, espléndido, fué el banquete con que la agrupación política conservadora de Almería obsequió á los invitados á la inauguración de las obras del ferrocarril.

La sala del precioso teatro Apolo, hábilmente decorada, lucía en su centro, en forma de herradura, una magnífica mesa servida con inusitado lujo, por el reputado fondista almeriense D. Francisco Tortosa.

La concurrencia era extraordinaria, recibiendo á todos el Sr. Pérez con suma amabilidad y colmándolos de atenciones. A las nueve dió comienzo el banquete, reinando la mayor cordialidad y buen humor entre los comensales.

El sexteto de los Sres. Sanchez, simpáticos artistas que ya gozan de justa reputación, amañizó el acto con escogidos números de su magnífico repertorio: entre otros, la hermosa Rapsodia Húngara de

Litz y la Meditación y serenata Morisca de Chapí.

A la hora del Champagné, brindaron: el presidente del partido D. Emilio Perez, D. Pablo Bosh, García Alonso, Seco Lucena, Gutierrez Oyarzabal, Yangüas, don Wenceslao Martínez y por último el señor Barroeta.

A las once y media de la noche terminó el banquete.

UNA EXCURSION A ALHAMA

Formando parte de la Comisión de Linares D. Ambrosio Rodríguez, nada más natural que iniciara y dispusiera una visita al pueblo que lo vio nacer, del que faltaba hacia 17 años.

El Sr. Rodríguez nos invitó y claro, con suma gusto aceptamos; solo quedaron en Almería de los de Linares, los señores Yangüas y Lozano los demás estábamos á las cinco de la mañana ocupando los carruajes dispuestos la noche anterior.

Cuatro horas de camino por la carretera, la vivimos que sufrir y á las 10 de la mañana entramos en Alhama de Almería.

No faltó seguramente quien avisara nuestra visita, pues apenas fueron divisados por los hijos de Alhama los coches en que íbamos, multitud de coches fueron lanzados al aire; una numerosa comisión del Ayuntamiento y clero nos esperaba á la entrada del pueblo; la música tocaba el himno de Riego y la población se animó tanto que al llegar á las casas de Ayuntamiento estaban invadidos sus alrededores por la muchedumbre.

D. Rufino Gamez, fué el primero que dirigió su voz desde un balcón del edificio al pueblo, que sin cesar daba vivas al ferrocarril y á la Comisión; el Sr. Gamez dió las gracias por el recibimiento que se nos hacía; D. Ambrosio Rodríguez, sumamente emocionado dirigió la palabra á sus paisanos, los que apenas si le dejaban hablar, tantas veces lo vitorearon; D. José Sagasta, D. Jesús M. Niño, el señor Arroyo, D. Diego Mercader y otros, hablaron, todos felicitando á Alhama y dando vivas al ferrocarril, á Salmerón, al pueblo de Linares y á la libertad.

Después fuimos á la fonda, donde teníamos dispuesto un buen almuerzo, visitamos los baños, pasando después á saludar á D. Nicolás Lopez, antiguo progresista de 87 años de edad y padre de nuestro amigo D. Nicolás Lopez Mizzi, en cuya casa fuimos obsequiados con tanta franqueza como esplendidez, con dulces, café y licor.

Al anochecer regresamos á Almería siendo despedidos en Alhama por el pueblo en masa.

Estén seguros los Alhameños que siempre guardaremos un grato recuerdo de tal visita.

No hemos de cerrar estas líneas sin hacer constar que la escuela pública de niños de Alhama, es seguramente de las mejores de la provincia, incluso la capital; su local espacioso y bien acondicionado y su excelente menaje, son de admirar.

INCIDENTE DE VIAJE.

Uno de los coches que utilizamos para el viaje de Alhama, hubo de sufrir una avería al regreso; pero lejos de sentirlo, nos alegramos porque fué causa para que el rico minero D. Juan Cara, que venía de una de sus fincas de recreo, nos invitara á subir en su carruaje, donde nos trasladó á Almería. El coche del Sr. Cara lo utilizamos los Sres. Sagasta, Abad, Gímez, Forcuato Sanchez, y un servidor.

Desde aquí le repetimos las gracias, ya que por su ofrecimiento pudimos llegar á Almería con tiempo de disponer para asistir al

BAILE DEL ATENEO.

Bien puede estar Almería orgullosa de sus mujeres; jamás las vimos ni más elegantes ni más hermosas, que las que poblaban el espacioso pabellón construido ad hoc, en el paseo del Príncipe; digno remate se daba á las fiestas de aquellos días, con el baile organizado por el Ateneo.

Que envidia tenemos desde el día 18 á algunos almerienses!

¡Verdad, amigo Calderón!

RECIPROCIDAD.

Al llegar aquí, dejamos hablar al Ferrocarril.

«La comisión de Linares que preside

por el Alcalde de aquella ciudad, nuestro querido amigo D. Jesús María Niño, vino a Almería para asistir á la inauguración de los trabajos del ferrocarril que toma nombre de ambas poblaciones, quiso ofrecernos antes de marchar una prueba de su afecto, correspondiendo con sus obsequios á las merecidísimas atenciones que de esta capital recibiera.

Ese deseo, se tradujo en un magnífico banquete, celebrado anteayer en la deliciosa quinta que los dueños del Hotel Tortosa poseen en las afueras de la ciudad, y al que asistieron el Ayuntamiento de Almería en pleno, los consejeros de administración de la Compañía de los caminos de hierro del Sur de España, los diputados á Cortes Sr. Sagasta y Gosalvez y los representantes de la prensa nacional y extranjera que acababan de favorecernos con su visita, además de los periodistas locales.

El banquete fué espléndido. Como ofrecido por la ciudad minera por excelencia y dirigido por su popular alcalde Alegre. Como que era la fiesta de la amistad en días de entusiasmo! Fraternal! Como que todos los que asistieron estaban dominados por el mismo sentimiento y por las propias esperanzas!

La mesa habíase colocada bajo inmenso parral. Poco á poco fueron llegando los invitados, y no bien el banquete comenzara, la conversación se generalizó, revisando todos los caracteres de una fiesta íntima, mas agradable aún, por lo succulento de los manjares y la riqueza de los vinos, de los que se escanciaron muhas y muy empolvadas botellas.

¡Adios!

A las 2 y media terminaba este banquete; sin perder tiempo regresamos á Almería para disponer las maletas y trasladarnos á bordo.

A las cuatro de la tarde levó sus anclas el magnífico vapor, «Cabo de San Antonio» de la Compañía Ibarra de Sevilla. Momentos antes de ponerse en marcha, nos despedíamos allí mismo sobre su cubierta de todas aquellas personas de quienes hemos recibido en Almería pruebas inequívocas de cariñoso afecto. Allí nos prometíamos unos y otros volvernos á ver en plazo breve, pero haciendo el viaje ea ferrocarril, en el que se habían inaugurado sus obras.

Ramos Oller, Alvarez, Rueda-Rull, Calderón, Sanchez, Fernandez Palacios y otros muchos vinieron á despedirnos: en el muelle miles de personas agitaban sus pañuelos devolviéndonos el saludo que desde el barco ya en movimiento les dirigíamos.

¡Adios, Almería! ¡Hasta luego!

DESPEDIDA

Unos en Málaga y otros en Bshadilla se despidieron de nosotros; en el primero de los puntos quedaban algunos periodistas de Madrid y los de aquella capital; en el segundo, los de Granada.

La extensión que forzosamente hemos tenido que dar á este trabajo nos hace aplazar para números siguientes el dar cuenta de otras muchas notas que nos quedan en la cartera y que publicaremos bajo el título de «Recuerdos de Almería».

A. de M.

Dispénsenos nuestro buen amigo y colaborador D. Francisco Trigo, si no publicamos hasta el número siguiente su notable carta, que desde Vigo nos dirigiera.

El exceso de origen. ¡I precisamente tratando, como puede ver, asuntos de actualidad, nos priva del gusto de ser exactos dando á conocer hoy la carta de referencia.

Hemos sabido que el Municipio de Linares ha contratado 100 carteles que anuncian los festejos que han de tener lugar en la feria de Agosto; y si mal no recordamos, importan los 100 carteles mil pesetas.

¿No sabe el Municipio que en Linares hay establecimientos tipográficos

que podían haber hecho esos carteles, si no con el lujo inusitado, que suponemos vendrán de Zaragoza, al menos con gusto y elegancia y con una economía de más de la mitad?

¡Oh patriotismo, patriotismo! Que venga de fuera y tendrá más mérito, habrán dicho los autores de la idea.

Dichosos ellos que así protegen á la industria de su pueblo.

SECCIÓN MINERA

Han sido admitidas las renunciaciones de las minas San Antonio, núm. 4,147, en el término de Baños.

Santa Teresa, núm. 4,174, término de la Carolina.

Los Amigos, núm. 4,227, término de Linares.

Por D. Salvador Rubio, en nombre de D. Andrés Gutierrez, de Linares, se solicita registro de 12 pertenencias de mina de plomo, denominada, La Pilarica, sita en el paraje que llaman Dehesa de Vago, término de Linares.

Por el mismo señor, á nombre de D. Melchor Estévez, de la Carolina, se solicita registro de 4 pertenencias de mina de plomo, denominada, La Intrusa, sita en el paraje que llaman Cerro Redondo ó de Luna, término de la Carolina.

PRODUCCION MINERA.

Producto de las 215 minas que se han trabajado en esta zona, durante el 4.º trimestre del ejercicio de 1889 á 1890. Las 211 restantes ha sido el producto negativo.

	Pesetas
Valor de las minas extraídas,	3,365,485
Ha percibido la Hacienda por el 1 por 100.	33,654,85
Las diez minas que más han dado, han sido:	Qs. ms. V. ptas.
Figueroa y Comp.ª Arrayanes sulfuro y carbonatos,	54,574 774,552
D. Tomás Sopuwit, La Tortilla.	49,730 330,745
D. Andrés Lens.-S. Miguel.	46,746 282,662
Sociedad The Linares.-Varías minas.	14,660 259,633
Sociedad The Fortuna.-Varías minas.	14,554 232,695
Sociedad Escombreras.-Coto La Loz.	12,979 195,542
Sociedad The Acamillos.-Varías minas.	40,660 169,662
Sociedad Los Amigos.	9,219 111,968
Mina El Socorro.	8,942 136,531
H. de Heredia.-Varías.	7,844 91,987

Las diez que menos han dado, son:	
La Niña.	11,84 128,70
San Ignacio.	44,72 227,60
La Prueba.	20,24 157,82
San Ramón.	20,47 200,47
Esperanza 1.ª y 2.ª.	23 299
La Observación.	54,75 443,52
Las Animas.	54,75 310,50
Santa Teresina.	75,78 361,45
San Carlos.	80,49 404,0
Los Ministros.	85,09 993,67

Han producido á mas de 400 quintales 49 minas.

A más de 2000, sin contar estas, 43 minas. De esta radican en el término de Linares 446 minas y las demas en Carolina, Baños, Carboneros, Guarroman, Bailén, Vilchez y Santa Elena.

JOYA MEDICINAL

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES
aguas minerales naturales de

CARABANA

se las, sulfuradas, sulfato-sódicas, hiposulfadas

Unicas de su especie

han obtenido 3 medallas de oro y 6 diplomas de honor

AUTORIZADAS POR LOS GOBIERNOS DE ESPAÑA Y FRANCIA

En el gran concurso Exposición de Bélgica, en
concurrancia de 32 países, Carabana ha obtenido el

GRAN DIPLOMA DE HONOR.

Exposición Universal de todos los laureados en Exposi-
ciones anteriores.

Londres—Grandioso palacio de San Stephens.—
Real Aquarium Witesminster.

Este gran Certámen ha concedido á las AGUAS DE
CARABANA de la Nación Española el **Gran Diploma de
Honor y Medalla de Oro y Placa de primera clase** con la
felicitación del Gran Jurado pleno, acordando comuni-
carlo al Gobierno y autoridades de España.

Son Purgantes, Depurativos, Anti-biliosos, Anti-her-
oéticos, Anti-esicrofulosos y Anti-sifilíticos. Decaradas
por la Ciencia Médica como regularizadoras de las fun-
ciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y
organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alte-
rada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Venta en todas las Farmacias y Droguerías de Espa-
ña y del Extranjero.

LOS PEDIDOS POR MAYOR
al depositario general y propietario

Atocha 87-R. J. CHAVARRI-Atocha 87
(Plaza de Antón Martín) MADRID.

Depositarios en Linares: D. Francisco de Paula
Quilez, droguería.—Farmacias de D. Cayetano
R. Santoyo, D. Eleuterio Lomba y Urriola y
D. Miguel Jimenez.

LA PERLA ANTI-GASTRAGICA

DEL
DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del
estómago, sea dolor, acidez ó vinagres, vómi-
tos después de las comidas, inapetencias, de-
bilidad estomacal, saborras, disenteria y en
general para todas aquellas molestias que re-
velen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores datos dirigirse al autor.

Depósito: Sevilla el autor, Farmacia G o-
bo: Tetuan, 120. Madrid: D. Melchor García.

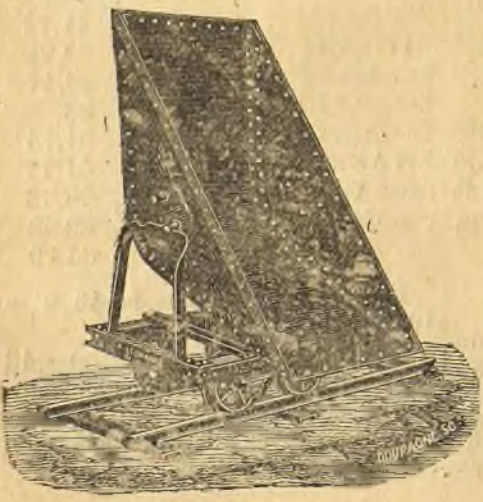
Depósito en Linares, D. Caletano R. San-
toyo, y en las principales farmacias.

PRECIO DE CADA FRASCO, 24 RS.

JULIUS G. NEVILLE Y Cia - LIVERPOOL.

SUCURSALES 6, PUERTA DEL SOL MADRID
14, PLAZA PALACIO, BARCELONA

VIA PORTATIL



WAGONETAS

MAQUINARIA PARA MINAS,

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

Elizir, Polvo y Pasta Dentífricos

DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS

de la ABADIA de SOULAC (Gironde)

Prior DOM MAGUELONNE

DOS MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880 — Londres 1884

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO 1373

El empleo cotidiano del Elizir

Dentífrico de los RR. PP. Be-

neditinos cuya dosis de algu-

nas gotas en el agua, cura y evita

la caries fortalece las encías rin-

dien do á los dientes un blanco

perfecto.

Es un verdadero servicio

rendido á nuestros lectores seña-

lándoles esta antiquísima y útil

preparacion como el mejor curativo y único

preservativo de las Afecciones dentarias.

Elizir 250, 50, 10; Polvo 175, 250, 350; Pasta 175, 250;

Elizir el 1/2 litro. 14; Litro 23.

Casa fundada en 1897

Agente General: **SEGUIN BORDEAUX**

Depósito en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

NO MAS VELLO.

Los polvos cosméticos de
Franch quitan en pocos minu-
tos el pelo y el vello de cualquier
parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse.
Este depilatorio es muy útil á las personas del bello sexo que ten-
gan vello en el rostro y en los brazos, pues con él pueden des-
truirlo para siempre.

Véndese en todas las farmacias, droguerías y perfumerías, y en
Barcelona, SRES. BORRILL HERMANOS, Asalto núm. 52, qui-
nes lo remiten por correo certificado por 3,50 pesetas.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPANIA COLONIAL

Marca de



fábrica

TAPIOCAS TÉS.

37 Recompensas Industriales.

DEPOSITO GENERAL

Calle Mayor, 18 y 20

MADRID.

HARINA LACTEADA H. NESLÉ

INVENTOR Y FABRICANTE

Vevey

PROVEEDOR

de La Real Casa.

32

premios de los cuales

42 diplomas de honor

y 14 Medallas de oro.



(Marca de garantía.)

(Suiza)

20 AÑOS DE ÉXITO

Numerosas certifica-
dos de las primeras-
autoridades me-
dicales de ambo
mundos.

Alimento completo para los niños de corta edad

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el des-
tete, y es de digestión facil y entera. Se usa ventajosa-
mente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de
ESTOMAGO DELICADO

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS, DROGUERIAS Y ESTA-
BLECIMIENTO DE COMESTIBLES GENEROSULTRAMARINOS O COLONIALES
Para evitar las numerosas falsificaciones, vigilar en cada lata,
la firma del inventor; HENRI NESTLÉ.—Vevey (Suiza).

La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición
de París 1889, las más altas recompensas, un
GRAN PREMIO y una MEDALLA DE ORO.

Para pedidos pueden dir girse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Fron-
tera, único agente en toda España.

ROBERTO WEISS

FRANCFORT s/ MEIN.



INGENIERO Y FABRICANTE

DE MATERIAL DE

Ferro-carriles.

Fabricación especial de *Rails* de acero
y Vías completas, móviles y fijas, ya

montadas,

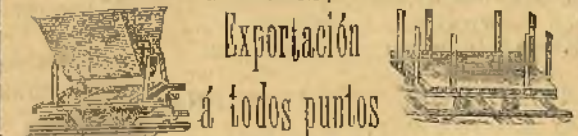
para insta-

larse rápi-

damente,

así como

material de transporte de todas clases,
Wagones, Locomotoras, etc. de la mas
moderna construcción, aplicable á la
Agricultura, Minería, Industria,
Fábricas, y Almacenes. Transpor-
tes militares, etc., etc.



NO MAS HERPES

La Pomada y esencia antiherpética de
Bolla preparadas por el DR. BORRELL
cura de un modo prodigioso los herpes y
demás enfermedades de la piel por invete-
rados que sean. Son tan eficaces las virtu-
des de estos remedios que se han curado con
ellos personas que tenían muy arraigados
los herpes, y que cada verano tenían que
tomar baños y aguas sulfurosas, sin lograr
su curación.

Véndense en las principales boticas y dro-
guerías de esta ciudad y BORRELL HERMANOS,
ASALTO NÚM. 52, BARCELONA.

LA MARGARITA DE LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTISIFILITICA
RECONSTITUYENTE

Es la única agua que produce los saludables resul-
tados que todos conocen, pues su uso general y cons-
tante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la
de otra agua que la ha imitado para que el público la
confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las si-
milares ó que pretenden producir iguales y aun me-
jores resultados, ha Jeclarada la primera en la Expo-
sición interna cional de Niza, obteniendo la primera dis-
tinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distincion no ha
conseguido otra alguna antes ni despues.

Del minucioso análisis practicado, durante seis me-
ses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez
acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras
han hecho aún mas abundantes, resulta que LA
MARGARITA DE LOECHES es entre todas las cono-
cidas y que se anuncian al público, la mas rica en sul-
fato sódico y magnésico, que son los mas poderosos
purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso
y manganeso, agentes medicinales de gran valor como
reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA
doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden
ser similares, y es tal la proporción y combinacion en
que se hayan todos sus componentes, que las constitu-
yen en un específico irreemplazable para las enfermeda-
des herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis invete-
radas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes
y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se
expenden en todas las farmacias y droguerías y en el de-
pósito central, Jardines, 15, bajo, donde se dan datos y
explicaciones.